



## L O R E N Z O M E Y E R

La cotidianidad ha variado con la edad, hubo un tiempo en que realmente vivía en el Colegio de México, incluso los domingos, cuando el Colegio estaba en el antiguo edificio de la colonia Roma. Ahora con los años y la familia trabajo mucho en mi casa, tengo ahí un sitio más o menos soleado que es donde preferiría quedarme siempre, pero reparto mi vida entre la oficina del Colegio en donde se hacen los contactos, se ve a los estudiantes, se conversa con los colegas, se reciben las cartas, se mandan, y el estudio de mi casa, que es donde me pongo realmente a escribir, a trabajar en lo estrictamente mío.

El neoliberalismo también alcanzó la vida académica; me he sorprendido mucho viendo a algunos estudiantes que ya tienen como proyecto no publicar en las editoriales académicas, sino que hacen sus libros en función de un proyecto comercial; incluso historiadores, un historiador busca quién le patrocine, una empresa de helados o algo por el estilo. México era muy nacionalista y el nacionalismo, en el mejor de los casos, ha cambiado tanto de signo que ya no lo reconozco y, en el peor de los casos, ya no existe.

El México en el que mi generación se educó, tenía como uno de sus propósitos básicos, centrales, así me lo presentaron en el Colegio de México de Cosío Villegas, sostener la autonomía y la independencia mexicanas, básicamente frente a Estados Unidos; tener una alternativa, la búsqueda de un desarrollo propio, independiente, un camino distinto del norteamericano. Eso ya no existe.

*¿Se ha modificado la identidad nacional?*

Fue tan tardía la identidad nacional, costó tanto hacer de este rompecabezas prehispánico, que se mantuvo a lo largo de la colonia, un todo, una unidad, que supongo es en el siglo xx cuando podemos decir que se consolida, si es que se ha consolidado, esa unidad nacional. No tenemos la tradición de los países centrales de esa unidad de siglos; la nuestra es recién nacida. Ahora no parece haber otra salida que la integración con América del Norte. Ojalá esta identidad resista, pese a su juventud como sociedad, como nación. Pero no lo sé, tengo mis dudas.

*¿No crees que la identidad nacional es algo cambiante, vivo, dinámico? Nada más a manera de ejemplo, en Norteamérica el segundo idioma que hoy se habla es el español, buenas franjas de esa nación poderosa están siendo de alguna manera neocolonizadas por el lenguaje y las costumbres latinas en lo más amplio, mexicanas, en lo más particular ¿no hay una interacción de identidades nacionales entre estas dos naciones?*

*“ No todos ejercemos el papel de ciudadano ”*



contra la enorme pared de los 80 y que se vino abajo. En cambio el otro, al que te refieres en este juego entre el norte y el sur, ése tiene una enorme seguridad en sí mismo, de no ser Vietnam todos sus conflictos internacionales los ganó, es ahora la única gran potencia que resta en el planeta. Esta interacción es entre David y Goliat, pero aquí David no le va a atinar con la piedra y Goliat va a seguir vivo. Las diferencias en el poderío económico también las veo en la seguridad de una identidad como sociedad, como nación. En esta circunstancia de fin del siglo nosotros, de alguna manera, hemos sido derrotados; finalmente fue cierto lo que veían, por ejemplo, Cosío Villegas y Silva Herzog, ese par de académicos e intelectuales nacionalistas que llegan a la madurez cuando la revolución está en su mejor momento. Ellos vieron bien claro en los 40 que había una crisis de la revolución y del proyecto nacional de la revolución. Nos lo dijeron desde entonces: don Daniel señaló el peligro claramente en su *Crisis de México*: cuando fracase el esfuerzo interno mexicano para hacer de éste un país viable, una economía, una sociedad, una nación viables, se va a recurrir a Estados Unidos y probablemente Estados Unidos saque a México adelante, “pero ya México habrá dejado de ser México”. Ese análisis de Cosío Villegas de los años 40 se hizo realidad en los ochenta.

*Si tuvieras que hacer ahora un juicio sobre la nación, sobre México ¿cómo sería ese juicio?, ¿dónde empieza?, ¿dónde termina? ¿cuál es el meollo del país hoy?*

La forma de verlo está sesgada por mis propias y muy peculiares preocupaciones: mi biografía, el área donde me muevo. Veo un enorme problema que me impide ser, dar un juicio optimista y positivo. Veo todavía a la herencia colonial viva en el México de hoy; veo un México donde el grueso de los mexicanos no son todavía ciudadanos; en donde el poder en su parte fundamental, en su esencia, sigue ejerciéndose de manera irresponsable.

La sociedad mexicana no puede exigirle responsabilidad a sus gobernantes. El poder tiene una enorme autonomía. La política en México tiene un aspecto más sórdido que en otras partes porque la mayoría de los mexicanos son más bien objetos de la política pues no participan en la creación, la formulación y la puesta en práctica de las grandes decisiones políticas que vienen de arriba, exactamente como venían en la colonia. El país entonces era un país conquistado, se supone que somos independientes y sin embargo, en esencia, sigue manteniéndose esa misma relación entre unos pocos que toman la decisión por todos y esos todos o esos muchos que simplemente la tienen que acatar, tienen que amoldarse a ella, idear estrategias para sobrevivir en un mundo en el que ellos no participan.

*¿Qué tan factible es la plena democracia en nuestro país a corto término?, no en el largo pues como dijo el célebre economista, “todos estaremos muertos”; en el tiempo que nos resta como seres adultos ¿qué posibilidades tenemos de ver una democracia como en los países desarrollados?*

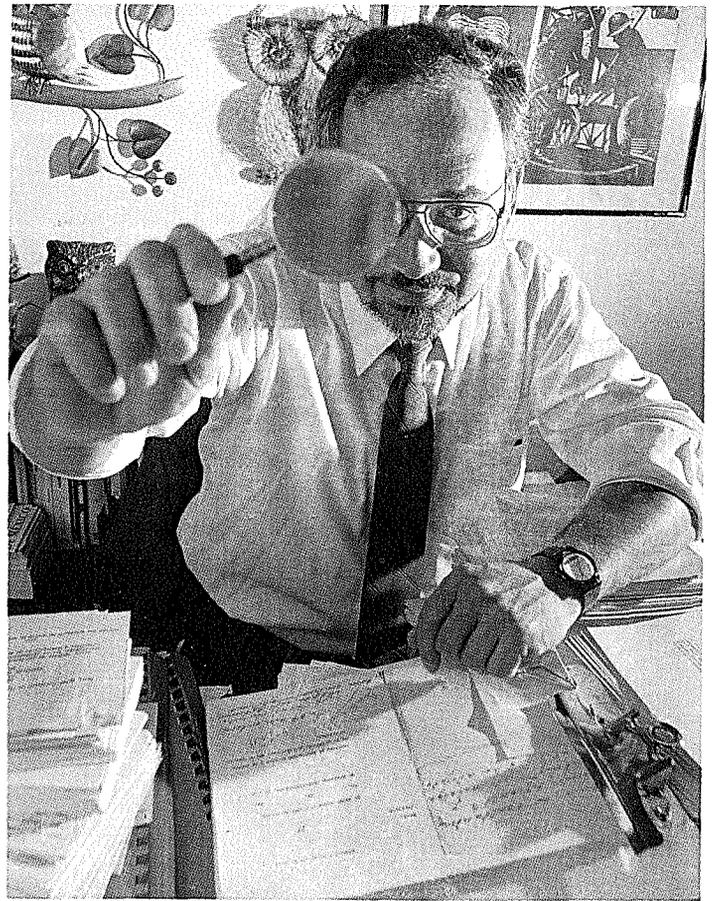
Muy pocas, porque la democracia se construye por una experiencia y por una historia que no hemos tenido. Somos uno de los países más atrasados en ese aspecto, estamos llegando casi al siglo XXI con un partido de Estado. Cuando ya cayó la Europa del Este y la Unión Soviética se convirtió en Rusia, aquí sigue habiendo una enorme maquinaria política que es el partido del Estado, y mientras no logremos la separación de Estado y el partido no hay posibilidad de democracia. Después de las últimas elecciones del Estado de México no veo que haya ninguna posibilidad para las del 94. Lo que me hace ser pesimista es que viendo casi 200 años de

*¿Por qué este pueblo soporta eso?*

Creo que no reacciona porque así ha sido educado, ha tenido una educación política de varios siglos. En fin, desde atrás, cuando ha intentado por sí mismo expresar sus deseos, imponer sus prioridades se ha encontrado con la respuesta violenta.

*¿Por qué en Chile sí hay un regreso a la democracia, por qué en España sí hay una ruptura democrática con la dictadura franquista?*

Porque nunca fueron realmente colonizadas. Chile, cuando su época colonial, era una sociedad casi vacía. España nunca fue colonizada, lo fue por los árabes pero hace ya muchísimos años. En América Latina son muy pocas las sociedades que tienen la experiencia de México y en África no las hay. Son poquísimas las sociedades que tuvieron 300 años de colonia de manera sistemática. La nuestra y la de los Andes son experiencias coloniales muy prolongadas; ni Chile ni Argentina, ni Uruguay existían, no tuvieron esa terrible experiencia de ser enormes sociedades indígenas. Eso es lo que Bonfil nos metió hasta el tuétano y que a veces lo olvidamos: ésta es una de las pocas culturas originales del planeta, que hizo hasta donde pudo por sí misma, sin otra influencia. Esa cultura original de pronto vio truncado todo su horizonte por ese encuentro y, desde entonces, siempre ha estado sometida a un grupo pequeñísimo, a una élite diminuta pero muy dura, que parte de la idea de que esta sociedad es una sociedad de desiguales. En un tiempo era parte de un marco jurídico, no era igual el indio que el peninsular; ahora el marco constitucional dice que somos iguales, pero seguimos estando en buena medida como antes. El poder no le da a los gobernados la dignidad de seres humanos iguales; no les da la dignidad de la igualdad.



### **Lorenzo Meyer**

Desde 1970 es profesor e investigador en el Centro de Estudios Internacionales del Colegio de México

Obras:

*México y los Estados Unidos en el conflicto petrolero*

*El conflicto social y los gobiernos del maximato*

*Los inicios de la institucionalización*

*Su majestad británica contra la revolución mexicana*

*A la sombra de la revolución mexicana*, en coautoría

*México frente a Estados Unidos*, en coautoría

*México y el mundo. Historia de sus relaciones (1917- 1940)*